

# FESTIVO EN EL BAPTISMO DE LA



SERENISSIMA INFANTA D. MARIA  
Eugenia, celebrado con esplendida pompa en la Real Capilla  
de su Magestad, a siete de junio deste presente  
año de 1626.

*Al Marques de Rol, Feudatario Imperial, Embaxador del se-  
renissimo señor Duque de Modena, Cauallero  
del Abito de Santiago, &c.*

**L**GV AL Solicitud fue siempre de mi deseo, ma-  
nifestar a V. Señoria el rendimiento de mis conti-  
nuas obligaciones, que induzido del común aplau-  
so, fomentado de mi particular servidumbre, de-  
ue preuenirme disculpas, puede asegurarme a-  
ciertos: en Italia mereci conocer a V. Señoria en los grados de es-  
timacion devidos a su persona. En España le adjudico progres-  
sos, estimo el valor, adoro la prudencia, que unida al realze de  
su nobilissima familia, y al ministerio que tan dignamente exer-  
ce le haze invidiado sin queexas, amado cō admiracion. La mia  
que desde entonces le venera hijo de sus heroycos hechos, y cono-  
ce el obsequio de los serenissimos Principes, tan intrinsecamēte  
afectos a esta gran Corona (unido al gozo con q̃ V. Señoria pō-  
dera sus trofeos) me induze como testigo de vista a dedicarle  
este discurso, que en ocasion tan magestosa, tendrà por premio  
el perdon, y por honroso timbre su amparo. Prospere nuestro  
Señor su persona felicissimos años.

Servidor de V. Señoria.

*El Doctor don Antonio Ferrari  
Capellan de su Magestad.*





Agrestuosas grandezas de España, conocidos piden aplausos, venerables, requieren conocimientos, y en particular quando tan comunes proceden a la Christiandad los bienes, a la Fe Catolica los realzes, en sucession dichosa q por siglos larga a sus Reyes tiene el Cielo tan preuenida, quanto granjeada su Christianissimo zelo. Llego el feliz dia, en q a la nueva luz del mundo salio la serenissima Infanta D. Maria Eugenia, para que ella tuuiesse de las suyas. Recibio el agua santa con priuadas ceremonias. por mano del Illustrissimo señor Patriarca Capellán mayor, aguardando el aparato de la publica pompa, mas fazonada ostentacion en que el Illust. señor don Francisco Barberino, Legado de su Santidad llegasse a España (como se esperaba) y honrassse esta Corte con su presencia, q despues de prolixo viage se cumplio en 24. de Mayo, con la entrada, aparejo, y agasajo deuido al valor de su persona, si ajustado al decoro de su ministerio. Passó veloz el tiempo (relox de las humanas mudanças) y truxo el celebre dia de la Pasqua de Espiritu Santo señalado para el bautismo de su Alt. quando la indisposicion de la serenissima Infanta doña Maria, ya felicissima Reyna de Vngria, lo diferio hasta el siguiente Domingo 7. de Junio, en que cobrada su Magestad la perdida salud, colmados los animos de alegria, la Corte de galas y alborozo, se preuino lo oportuno a tan festiuo concurso. Los dos corredores del Real Palacio, se adornaron de ricas tapizarias de oro y seda de inestimable precio, con las historias de Noé, de Ciro, Rey de los Persas, de Tunez las furias, y otros finalmente de boscages y figuras, en quien la naturaleza, sino vencida, queda alomenos afrentada del arte. Entre las dos escaleras que los diuiden, se fabricó vn passadizo, que nivelado con las vltimas gradas, vnio la parte superior dellos, haziendo mas franco el passo, disponiendo la comodidad mas libre. Adornada se vio la Real Capilla, de la tapizeria costosa del Apocalipsis, no inferior a las demas en la riqueza y artificio. Al lado del Euangelio, donde es el sitio de la Real Cortina, se erigio vna cama de tela blanca guarnecida de oro, con varios y brillantes follages, que por la parte de arriba rematauan en cupula, y resplandecian cinco mançanillas de estremada belleza, deputada para efeto de desnudar la Infanta, y vestirla despues de acabada la ceremonia (segun en tales casos se acostumbra.) Alli junto estauan las ricas mantillas y pañales que su Santidad embio para este efeto, de la grandeza y riqueza q se puede inferir, en vn aparador adornado de fuentes y piezas de plata y oro de inestimable valor. En medio de la Capilla se dispuso otra cama de tela blanca, con pilastras de bruñida plata, follages y mançanillas de oro con su cielo raso sin cortinas, por no impedir la vista a los circunstantes. Y en medio estaua la pila en que el glorioso padre y Patriarca santo Domingo, se bautizo: reliquia que los Reyes veneran para semejâtes ocasiones, adornada de plata blanca con mucha costa, con su pedestal triangulado, cubierta de vn tafetan carmesi, cuyas orlas pendian hasta el suelo, que cubierto de finissimas Turquescas alfombras, ameno prado parecia. Las guardas Española y Tudésca, luzidamente vestidas, acudian al reparo de las puertas y gradas, para impedir el passo a la gran multitud de gente que concurria, gouernadas por sus Tinientes, que a vna y otra parte discurrían variamente conformes. Los mayordomos velauan en el cuidado de su officio, y en la preuencion de lo necessario. Madrid vsurpo este dia las colores a Aranjuez, lo vario de los matices a sus cultos jardines, y vencio a los Hibleos con tanta diuersidad de costosas y luzidas libreas, ansi de los Illustrissimos señores Cardenales, Legado, y Zapata, y Caualleros sus familiares, como de Grandes, Titulos, y señores de la Corte, entre las quales la de su

Ilust.



Ilustrísimos, la del señor Miteo Sacchetti, Marqués de Alcañizas, Conde de Barajas, y Oñate, tuvieron al común parecer, el mayor aplauso. Los Camareros yuan tan bien aderezados y compuestos, vnos de negro y gala, y otros de varias colores, asumptos de sus enfiamentos, que igualo su bizarria a su valor, si ya la pluma no puede a su alabanza. Esto así dispuesto, a las quatro de la tarde, el Embaxador de la Magestad Cesarea, acompañado de algunos Caualleros y familiares suyos, vestido de negro, y gala, con ricos botones, cadena y cintillo de diamantes, fue a besar la mano a la Reyna de Vngria, que con su Magestad en el quarto de la Reyna le aguardaua para este efeto. Diola su Excelencia vn humilde parabien, y al besarle la mano, la nouedad del acto no permitio a su Magestad sacar tan presto el guante, sino es que el animado forcejasse, juzgando a gran perdida tan breue distancia. Sus Magestades Rey, y Reyna, la abraçaron amorosamente, y hizieron las deuidas cortesies ceremonias, con lo qual quedo publicado el casamiento, acto reseruado, a cumplir el gozo de tan festiuo dia. El Ilustrísimo Legado con sus prelados y toda su familia pomposamente vestida, esperaba se diese principio al acto, cortejado de algunos Caualleros y señores. En tanto el Cardenal Zapata estaua vestido de Pontifical en la Real Capilla, Gobernador deste Arçobispado, para hazer el oficio, asistiendole reuestidos, el Arçobispo de Mexico, y el Obispo de Elues, Predicadores y Confesores reales, y ministrandole diez Capellanes. El Patriarca acudia con su suma vigilancia, a lo q juzgaua oportuno y necessario, y haziendo sonoro estruendo los atabales y trompetas, a las cinco y media se començo el acompañamiento desde el quarto de la Reyna por el corredor a la mano derecha en la forma siguiente. Primero yuan los familiares del Ilustrísimo Cardenal en tropa, A estos seguian los del Principe Filiberto con su acostübrada gala y luzimiento. Detras venian doze pages de su Magestad en cuerpo, q cõ costosos vestidos hizieron gallarda muestra, tras estos los Acroyes, Gentilshombres de la boca, ayudas de Camara, y Cauallerizos en gran numero, muy bien aderezados, y despues Condes, Titulos, y otros particulares. A estos seguia el Cruzero de su Ilustrísima, y a el los quatro mazers Reales con sus mazas al hombro, a quien segundauan quatro Reyes de armas, con sus insignias, y en ellas las de los Reynos, y atras ocho mayordomos con baculos, todos de dos en dos, haziendo agradable vista. Despues dellos venian los Grandes ricamente vestidos, conuiene a saber, el Duque de Sessa, el Duque de Maqueda con vna fuente dorada en q lleuaua las toallas. El Duque de Alburquerque otra, con el salero. El Condestable de Castilla, el macapan en forma de corona Imperial. El Conde de Agamon el aguamanil. D. Duarte de Vergança la vela, y el Duque del Infantado el capillo. Tras el el Cõde de Benauente lleuaua en brazos la serenísima Infanta, q vestida de vn vaquerillo de tela de plata, con sombrerillo negro, y blancas plumas, yua muy linda, obligando darla mil bendiciones a quantos la mirauan. A la mano derecha algo atras se seguia la Magestad de la Reyna de Vngria, madre drina, vestida de noguerado, leonado, y oro, con brillantes joyas y piedras, saya entera muy vistosa, cuya falda lleuaua la Cõdesa de Lemos su Camarera mayor. A mano izquierda yua el Ilust. Legado, Padrino, y atras la Cõdesa de Oliuarez Aya de su Alteza a quien lleuaua de la mano el Marqués de



de Liche, costosamente vestido de pardo con romadillos sobre tela de oro. Atras venian el Cardenal Nuncio, y Embaxadores de Alemania, Francia, y Venecia. A estos seguian los Prelados y Camareros de su Santidad, vestidos de morado, Y a ellos dos dueñas de honor. Y a estas veynte y quatro Damas, q̄ con adornos de colores varias, joyas, cadenas, diamantes, gorri-llas con plumas, y torados rizos, transformaron a lunio en vn vistoso Abril y obscurecieron al Sol que de corrido entre celages de pardas nuues escó-dio sus rayos, a quien substituyeron los nuevos que salian. Yuan de dos en dos, cada vna con su Cauallero al lado, y atras vn menino que la seruia de llevar la falda. Con este orden dieron buelta a los corredores, en quien a trechos estauan las guardas repartidas, y ocupauan Damas y Caualleros de la Corte, y otra gente que vino al concurso de tan luzido aparato. Entrarõ en la Real Capilla donde los instrumentos apaciblemente rompieron los ayres. Aguardaua vn capellan de honor con la Cruz, acompañado de dos pages con achas, el Maestro de ceremonias, y el recetor. Yua el acompaña-miento entrando por vna puerta y saliendo por otra, para desembaraçar el lugar. Llegaron el señor Cardenal Zapata, asistentes y capellanes al can-cel, donde hizieron humilde inclinacion a sus Magestades y serenissimos Infantes, Carlos, y Fernando que estauan en el a ver la ceremonia. Vino la Reyna de Vngria, el Illustrissimo Legado, y el Conde de Benauente, con la Infanta. Començose el officio en la ordinaria forma, y hechas sus pregū-tas passaron a la pila, ministrando cada vno lo que tenia a su cargo. Al tiẽpo de desnudar a su Alteza se retiro la Condesa de Olivares a la casa donde es-tauan el ama, la comadre, y Azafata. Quitaronla el vaquero, quedo en paños menores, y tomandola en braços el Illustrissimo Legado, y de vna mano la Reyna de Vngria, se prosiguió el acto, poniendola sola la Chrisma, por te-ner recibida como esta dicho, el agua del santo Bautismo, y la dieron por nombre Maria Eugenia. Acabado lo qual, el Illustrissimo Cardenal Zapata entono el Te Deum laudamus, y prosiguieron los cantores, y su Illustrissima dixo la oracion, y hecho la bendicion de Pontifical, concediendo el Ilus-trissimo Padrino quinientos años de indulgencias, que en alta voz publi-caron dos capellanes, asistentes, vno en lengua Latina, y otro en Castella-na. Desnudose de los aparatos Pontificales el Cardenal Zapata, y juntose con el Cardenal Sacheti. Vistieron breuemente a la serenissima Infanta, y el acompañamiento boluio al quarto de su Magestad la Reyna, con el mis-mo orden y luzimiento que auia venido. El Illustrissimo Legado beso a sus Magestades segunda vez las manos q̄ usaron con el benignos cumplimiẽ-tos. Los demas despejaron con humildes reuerencias. Huuo merienda pa-ra las Damas, y comedia en el salon, donde asistieron sus Magestades, y Altezas. Encendieron luminarias en Palacio, y otras partes. Y en particular el Conde de Agamon en su casa las mando poner luzidissimas, desafiando con rayos de poluora la region del fuego, y condensando cõ negro humo de hachas y hachones las obscuras tinieblas de la lluviosa noche. Tuuo co-media, y combido a algunos señores, mostrando en todo su acostumbra-da liberalidad, como en la fiesta del dia su luzimiento, en vn riquissimo ves-tido bordado de oro, q̄ se puso, guarnecido con joyas de superior estima. Preuienen se, sarao, mascararas, encamisada, toros, y cañas, para aplaudir la presencia de tal huesped, y solenizar el regozijo de otros felizes sucessos.

*Con licencia en casa de Bernardino de Guzman.*